

AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION

CON LA TORTOLA.

I.

LA tórtola, como la paloma y la zurita, ha sufrido variedades en su especie á causa de los diferentes climas, y se encuentra en ambos continentes. La que indicó Brisson con el nombre de *tórtola del Canadá* (*columba canadensis*, Gmel.), y que nosotros hemos representado en nuestras láminas, es algo mayor y tiene la cola mas larga que la de Europa; pero estas diferencias no bastan para constituir de ella una especie separada. Parece que el ave de que habló Edwards con el nombre de *paloma de cola larga* (lámina xv), y que Brisson llama *tórtola de América*, puede referirse á esta especie. Es-

tas aves se parecen mucho, y como no difieren de nuestra tórtola, las miramos como simples variedades debidas á la influencia del clima.

II.

LA tórtola del Senegal (*columba afra*, Gmel.) y la tórtola con collar del Senegal (*columba vinacea*, Gmel.), indicadas ambas por Brisson, y de las cuales la segunda no es mas que una variedad de la primera, como sucede en Europa con la comun y la de collar, no nos parecieron de especie realmente distinta de la de nuestras tórtolas, respecto de ser poco mas ó menos del mismo grandor, y distinguirse tan solo en los colores, efecto sin duda de la influencia del clima.

Presumimos tambien que la tórtola de garganta manchada del Senegal, siendo del mismo tamaño y clima que las precedentes, debe considerarse como otra variedad.

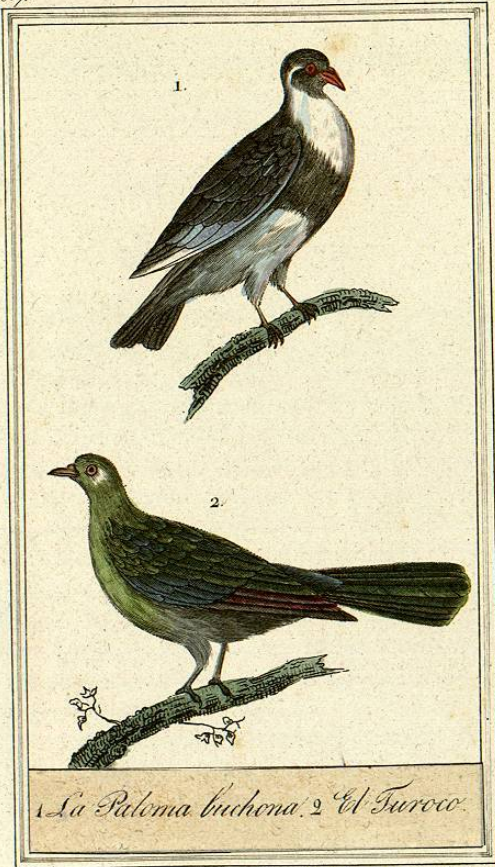
COLEGIO CNA
BIBLIOTECA

III.

EL TUROCO.

Columba macroura. GMEL.

HAY tambien en la misma region del Senegal cierta ave que no ha sido indicada por ninguno de los naturalistas que nos han precedido, la cual hemos representado bajo la denominacion de *tórtola de cola larga del Senegal*, porque con este nombre nos habló de ella Adanson. Sin embargo, como esta nueva especie nos parece realmente distinta de la tórtola de Europa, hemos creido deberle dar el nombre propio de *turoco*, porque teniendo esta ave el pico y otros muchos caracteres de la tórtola, lleva la cola como el *hoco*.



La Paloma buchona. 2 El Turoco.

Sculp. et A. Tardieu.

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

1871

IV.

LA TORTOLILLA.

Columba capensis. GMEL.

OTRA ave que tiene relacion con la tórtola es la indicada por Brisson que se ve en nuestras láminas con el nombre de *tórtola con corbatin negro del cabo de Buena-Esperanza*. Creemos deber darle nombre propio, porque nos parece ser una especie particular; por lo cual la llamamos *tortolilla*, puesto que es mucho mas pequeña que nuestra tórtola, de la cual difiere en tener mucho mas largas las dos plumas del medio de la cola, y esta mas angosta que el turoco. El macho de esta especie, que es el que está representado en nuestra lámina iluminada, difiere de la hembra en que tiene un corbatin negro-brillante en la garganta, en vez de que la misma region en la hembra es de color gris-pardo. Encuéntrase esta ave en el Senegal, en el cabo de Buena-Esperanza, y probablemente en todo el mediodia de Africa.

V.

EL TURVERDE.

Columba javanica. GMEL.

LLAMAMOS *turverde* á una ave verde que tiene relacion con la tórtola, pero que nos parece de especie distinta de todas las demas; y comprendemos en esta á las tres aves representadas en nuestras láminas. Brisson indicó la primera con el nombre de *tórtola verde de Amboina*, y en nuestras láminas iluminadas se ve con el nombre de *tórtola de Amboina con la garganta purpúrea*, porque este accidente es el carácter mas chocante en el ave de que se trata: la segunda, con el nombre de *tórtola de Batavia*, que no ha sido indicada por ningun naturalista, no la consideramos como especie distinta del turverde, antes bien puede creerse que siendo del mismo clima y casi de igual tamaño, forma y colores, no es mas que una variedad de edad ó sexo; y por último la tercera, llamada *tórtola de Java*, porque nos han asegurado que, como la prece-

dente, venia de aquella isla, tampoco nos parece mas que una variedad del turverde, aunque mas caracterizada que la primera por las diferencias de color en las partes inferiores del cuerpo.

VI.

LA TÓRTOLA DE PORTUGAL.

LAS especies y variedades de las tórtolas indicadas hasta ahora, no son las únicas que existen; porque sin salir del antiguo continente se hallan la *tórtola de Portugal*, que es parda con manchas negras y blancas en los lados y en medio del cuello; la *tórtola listada de la China*, que es una ave hermosa, cuya cabeza y cuello están listados de amarillo, rojo y blanco; la *tórtola listada de las Indias*, que no lo está longitudinalmente sobre el cuello como la anterior, sino trasversalmente sobre el cuerpo y las alas; y la *tórtola de Amboina*, listada asimismo trasversalmente, y de color negro sobre el cuello y el pecho, con la cola muy larga: mas como no hemos visto ninguna de estas cuatro aves, y los autores que las han descrito las llaman palomas,

COLEGIO CIVIL
BIBLIOTECA

no debemos resolver si las cuatro pertenecen mas bien á la paloma que á la tórtola.

VII.

LA TORTA.

Columba carolinensis. GMEL.

EN el nuevo continente se encuentra desde luego la tórtola del Canadá, que como he dicho anteriormente, es de la misma especie que la de Europa. Otra ave que, á imitacion de los viajeros, llamaremos *torta*, es la que dió á conocer Catesby con el nombre de *tórtola de la Carolina*. Esta ave nos parece ser la misma que la tórtola del Canadá; y la sola diferencia que se nota entre ellas es una mancha de color de oro mezclada de verde y carmesí, que el ave de Catesby tiene debajo de los ojos y en los lados del cuello, y de que carece la otra; lo que nos induce á creer que la primera es macho, y hembra la segunda. Con algun fundamento puede referirse á esta especie la *picacuroba* del Brasil indicada por Maregrave. Presumo tambien que la tórtola de

COLEGIO CIVIL
BIBLIOTECA

Jamáica, de que habló Albino y despues de él Brisson, siendo del mismo clima que la precedente, y no difiriendo de ella lo bastante para hacer una especie separada, debe considerarse como una variedad de la torta; por cuya razon no la hemos dado nombre particular. Por lo demás, no podemos dispensarnos de decir que esta ave tiene mucha relacion con la que Edwards dió á conocer, la cual podria muy bien ser la hembra de la que vamos describiendo. Lo único que se opondrá á esta presuncion, fundada en las semejanzas, es la diferencia de los climas. Se ha dicho á Edwards que su ave venia de las Indias orientales, y que la nuestra se halla en América; pero ¿no seria posible tambien que Edwards se hubiese equivocado por lo tocante al clima? Estas aves se parecen demasiado entre sí, y no son tan diferentes de la torta, que pueda uno persuadirse de que pertenecen á climas lejanos, puesto que estamos seguros de que la que hemos representado fue enviada al Gabinete Real desde Jamáica.

BIBLIOTECA
MUSEO HISTORICO NATURAL

VIII.

EL COCOTZIN.

Columba passerina, GMEI.

El ave de América indicada por Fernández bajo el nombre de *cocotzin*, que nosotros le conservaremos porque es de especie distinta de todas las demas, como es tambien mas pequeña que las otras tórtolas, los naturalistas la han distinguido por este carácter llamándola *tórtola pequeña*; otros la han llamado *hortelano*, porque no siendo casi mayor que este pájaro, es tambien un bocado esquisito. Se la ha representado bajo las denominaciones de *tórtola pequeña de Santo Domingo*, y *tórtola pequeña de la Martinica*; mas despues de haberlas examinado y comparado al natural, presumimos que ambas no componen mas que una sola especie, y que la segunda es macho, y hembra la otra. Parece tambien que deben referirse á esta ave la *picupinima* de Pison y de Maregrave, y la tórtola pequeña de Acapulco de que habla Gemelli

Carrerri. Esta ave se encuentra en todo el mediodia del nuevo continente.

LA CHOVA, ó EL CORACIAS (1).

Corvus graculus, L.

ALGUNOS autores han confundido esta ave con la *coraya* llamada comunmente *coraya* ó *grajo de los Alpes*. Sin embargo, difiere muy notablemente de esta última en sus proporciones totales (2), y en las dimensiones, en la forma y co-

(1) *Crave* es el nombre que segun Belon se le da en Picardia; en latin, segun Campden, se la llama *avis incendiaria*; en italiano, *spelviero*, *taccola*, *tatula*, *pazon*, *zorlcutta*; en francés, *chouette* y *choucas rouge*; en el Valés, *choquard* y *chouette*; en aleman, *steintaken* (*coraya de roca*), *steintulen*, *steinkrahe*; en inglés, *cornish-chough*, *cornwall-kahe*, *hillegrew*. Comparando estos nombres diversos con los de *coraya choquard* ó *choucas de los Alpes*, se encontrarán algunos que son lo mismo, efecto sin duda del abandono, que ha hecho confundir á estas dos especies en una sola.

(2) El modelo de nuestras láminas es casi el doble de lo que debe ser.

COLEGIO CIVIL
BIBLIOTECA
PREPARATORIA No. 1

lor del pico, que tiene mas largo, delgado y arqueado y de color rojo: su cola es mas corta, las alas mas largas, y por consecuencia natural el vuelo mas elevado; y finalmente, los ojos están circuidos de una lista roja.

Es verdad que la chova se acerca á la coraya en algunos de sus hábitos naturales y en el color, pues ambas tienen el plumaje negro con reflejos verdes, azules y purpúreos que hacen un hermoso juego sobre su fondo oscuro. Las dos gustan de posarse en las cimas de los mas altos montes, y rara vez bajan al llano, con la diferencia sin embargo de que la primera parece estar mas esparcida que la segunda. La chova tiene un talle elegante, una indole viva, inquieta, turbulenta, sin embargo de que sabe familiarizarse hasta cierto punto. Al principio se las alimenta con una masa compuesta de leche, pan y granos; pero luego se acostumbran á comer de todos los manjares que se sirven en nuestras mesas. Aldrovando vió una en Bolonia, que tenia la singular manía de quebrar los cristales de las vidrieras por la parte exterior, como para entrar en las casas por la ventana: hábito debido sin duda al mismo instinto que arrastra á las cornejas, á las garzas y á las corayas á aficionarse á las piezas de metal y á todo lo que brilla;

BIBLIOTECA
MUSEO HISTORICO
MUSEO HISTORICO

puesto que la chova, como estas aves, parece atraida por todo lo que reluce, y como estas procura apropiárselo. Se la ha visto llevarse del hogar mismo tizones encendidos, y pegar fuego á las casas; de suerte, que esta peligrosa ave, á la calidad de ladron doméstico reúne la de incendiario. Sin embargo, me parece que fácilmente pudiera hacerse recaer contra ella misma esta mala costumbre, y hacerla servir para su propia destruccion, empleando los espejos para atraerlas al lazo, como se hace con las alondras.

Salerno dice haber visto en Paris dos chovas que vivian en buena armonia con palomas domésticas; pero regularmente no habria visto aquel autor al cuervo silvestre de Gessner, ni la descripción que de él hace; pues dice, siguiendo á Ray, que esceptuando el tamaño *concordaba en todo* con la chova, ora fuera que quisiese hablar bajo el nombre de *coracias* del ave de que se trata en este artículo, ó fuera que entendiése hacerlo de nuestra coraya ó del *pyrrhocorax* de Plinio, porque la coraya es absolutamente distinta. Gessner, que habia visto el coracias de este artículo y su cuervo-silvestre, no ha tratado de confundir estas dos especies porque sabia que el cuervo-silvestre difiere de la chova ó coracias en el moño, en el continente,

en la forma y longitud del pico, en la cortedad de la cola, en el buen sabor de su carne, al menos de los jóvenes, y en fin por ser menos vocinglero y menos sedentario, y cambiar mas regularmente de domicilio en ciertas épocas del año, omitiendo aun otras varias diferencias que le distinguen de cada una de estas dos aves en particular.

El grito de la chova es desagradable aunque bastante sonoro y muy parecido al de la garza de mar, y lo despide casi siempre; por lo cual Oliná observa que si se cria en las casas no es porque su voz sea grata, sino por la belleza de su plumaje. Sin embargo, Belon y los autores de la *Zoología británica* dicen que aprende á hablar. La hembra pone cuatro ó cinco huevos blancos, manchados de amarillo-sucio; construye su nido en lo alto de antiguas y solitarias torres y de escarpadas rocas; pero no lo verifica indistintamente, porque segun Edwards prefiere las rocas de la costa occidental de Inglaterra á las de oriente y mediodía; no obstante de que estas presentan iguales ventajas y situaciones. Hebert, observador muy fidedigno, me ha manifestado tambien que estas aves, aunque moradoras de los Alpes, de las montañas de Suiza y de las de Auvernia, no parecen por los montes de Bugey,

ni en toda la cordillera que circuye el país de Gex hasta Ginebra. Belon, que las vió en Suiza sobre el monte Jura, las encontró despues en la isla de Creta, y siempre sobre las puntas de las peñas. Pero Hasselquist asegura que llegan y se derraman por Egipto cuando el Nilo, que ha salido de madre, está ya pronto á entrar otra vez en su cauce. Admitiendo este hecho, aunque contradictorio á todo lo que por otra parte se sabe de la índole de estas aves, fuerza es suponer que las lleva á Egipto el abundante alimento que puede producir un terreno fértil en el momento en que, saliendo de debajo de las aguas, recibe la poderosa influencia del sol. En efecto, las chovas se alimentan de insectos y de semillas sembradas y ablandadas recientemente por los primeros efectos de la vegetacion.

Resulta de todo lo dicho que estas aves no están absoluta y esclusivamente reducidas á vivir en los picachos de las montañas y en las rocas, puesto que algunas se presentan en épocas determinadas en el bajo Egipto; sino que no gustan igualmente de todas las rocas y montañas, y que hay algunas que constantemente merecen su preferencia, no con motivo de su altura ó situacion, sino por ciertas circunstancias que hasta ahora se han ocultado á los observadores.

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

PREPARATORIA No. 7

Es probable que la chova de Aristóteles es la que describimos en este artículo, y no el pyrrhocorax de Plinio, del cual difiere en el tamaño y en el color del pico, que este tiene amarillo. Por otra parte, la chova de pico y pies rojos, habiendo sido vista por Belon en las montañas de Creta, podía ser mas conocida de Aristóteles que el pyrrhocorax, ave que los antiguos reputaban peculiar de los Alpes, y realmente Belon no la ha visto en Grecia.

Debo sin embargo confesar que Aristóteles convierte su coracias en una especie de coraya (*καλαίος*), lo mismo que nosotros hacemos con el pyrrhocorax de Plinio; lo que parece hacer probable la identidad, ó al menos la proximidad de estas dos especies: pero como en el mismo capítulo encuentro un palmipedo unido á la coraya, como refiriéndolos á un mismo género, es claro que este filósofo confunde aves de una naturaleza diferente, ó mas bien, que esta confusión es el resultado de defectos de los copiadores, y que no es justo valerse de un texto probablemente alterado para fijar la analogía de las especies, la cual debe deducirse de los varios caracteres de cada una. Concluamos pues que el nombre pyrrhocorax, que es absolutamente griego, no se lee jamás en los libros de Aristó-

teles; que Plinio, que los conocia muy bien, no habia hallado en ellos al ave que designa con este nombre; y que al hablar de su pyrrhocorax no lo hace con arreglo á lo que el filósofo griego habia referido del coracias, lo que es fácil conocer comparando los respectivos pasajes de ambos autores.

El ave que han observado los autores de la *Zoología británica*, que era un verdadero coracias, pesaba trece onzas, tenia cerca de tres pies de vuelo, la lengua casi tan larga como el pico y algo ahorquillada, y las uñas negras, recias y retorcidas.

Geriny habla de una chova con pico y pies negros, la que considera como una variedad de la especie de que tratamos en este artículo, ó como la misma especie variada por algunos accidentes de color causado por la edad ó el sexo.

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

PREPARATORIA N.º

LA CHOVA MOÑUDA, ó LA CAMPANERA (1).

Corvus eremita. L.

HE adoptado este nombre, que algunos han dado al ave de que voy á hablar con motivo de la relacion que han encontrado entre su grito y el sonido de las campanillas que suelen colgarse al cuello del ganado.

La campanera es del tamaño de una polla; su plumaje es negro con reflejos de un hermoso verde, y variado casi como en la chova ó coracias de que acabamos de hablar. Tiene tambien como aquella las piernas y el pico rojos; pero este es todavía mas largo y delgado y muy á propósito para penetrar en las hendiduras de las rocas, en las aberturas de la tierra, y en los agujeros de los árboles y paredes para sacar

(1) En Zurich, *scheller*, *waldt-rapp*, *stein-rapp*; en Baviera y Estiria, *clams-rapp*; en Italia, *corvo spilaio*; en Polonia, *kruk-lesny*, *nocny*; en Inglaterra, *wood-crow from switzerland*; en francés, *le coracias luppé* ó *le sonneur*.

de ellos los gusanos é insectos, que son su principal alimento. Se le han encontrado en su estómago residuos de topogrillos, llamados vulgarmente *zarandijas*. Come tambien las larvas del abejorro, y es muy útil por la terrible guerra que hace á estos insectos destructores.

Las plumas de la coronilla ó casco son mas largas que las demas de la cabeza, y le forman una especie de moño que le cuelga hácia atrás; mas este moño, que no sale hasta que el ave es ya adulta, desaparece asimismo en la vejez; por lo cual sin duda han sido llamadas en algunas partes *cuervos calvos*, y en algunas descripciones están representadas con la cabeza amarilla manchada de rojo. Estos colores son al parecer los de la piel cuando en la vejez queda su cabeza desnuda de plumas. El moño de la campanera, que ha dado lugar á llamársela tambien *moño de monte*, no es la sola diferencia que la distingue de la chova comun. Su cuello es mas delgado y mas largo, la cabeza mas pequeña, y la cola mas corta, etc. Solo es conocida como ave de paso, cuando la chova no es considerada como tal sino en ciertos países y circunstancias que hemos notado. Por estos rasgos de semejanza Gessner ha hecho de ellas dos especies distintas, y yo he ercido fundarme

COLECCION CIVIL

BIBLIOTECA

ESTREPOCANTINA 1

bastante bien distinguiéndolas con dos nombres diferentes.

Las campaneras tienen el vuelo muy elevado y van casi siempre acuatrilladas (1); buscan frecuentemente su alimento en los prados y sitios pantanosos; anidan siempre en las cimas de antiguas torres inhabitadas ó en las hendiduras de peñascos inaccesibles, como si conocieran que sus hijuelos son un manjar exquisito y muy buscado, y quisieran ponerlos fuera del alcance de los hombres: mas á pesar de eso no faltan algunos que tienen bastante valor ó poca estimacion de sí mismos para esponer su vida por el aliciente de un vil interés; y se ven muchos que para sacar de los nidos á los polluelos, no dudan descolgarse por una cuerda atada en la cima de la roca, y suspendidos de este modo sobre los precipicios, hacen la mas peligrosa y miserable cosecha.

La hembra pone dos ó tres huevos; y los que buscan los nidos dejan siempre un pollito en

(1) Sé que Klein supone que la campanera es ave solitaria; pero esto está en contradiccion con el testimonio de Gessner, único autor al parecer que ha hablado de esta ave por observacion propia, y á quien Klein sin saberlo copia en todo lo demas cuando habla siguiendo á Albino.

cada uno para asegurar su vuelta al año venidero. Cuando se las quita la pollada, los padres gritan *ka-ka-kóe-kóe*, y en lo restante del año apenas se les oye. Las jóvenes se familiarizan con bastante prontitud, tanto mas, quanto menor era su edad al cogerlas.

Estas aves llegan á Zurich á principios de abril, al mismo tiempo que las cigüeñas; se buscan sus nidos en las inmediaciones de pasqua de Pentecostes, y se vuelven en junio antes que todas las demas aves. No atino porque Barrera ha hecho de ellas una especie de chorlito.

Encuétrase la campanera en los Alpes y en las montañas mas elevadas de Italia, Iliria, Suiza, Baviera y sobre los altos peñascos que se levantan en las orillas del Danubio, en las cercanías de Passau y de Keilheym. Eligen para su retiro ciertas gargantas bien situadas entre las rocas; de donde les ha venido el nombre de *klanss-rappen*, ó *cuervos de gargantas*.

EL CUERVO (1).

Corvus corax. L.

AUNQUE los nomencladores hayan dado el nombre de cuervo (2) á muchas aves, como á las cornejas, á los grajos ó corayas, á las cho-

(1) En griego, *κράξ*; en latin, *corvus*; en italiano, *corvo*; en aleman, *rabe*, *rave*, *kol-rave*; en inglés, *raven*; en sueco, *korp*; en polaco, *kruk*; en hebreo, *oreb*; en árabe, *gerabib*; en persa, *calak*; en francés, *corbeau*; en francés antiguo, *corbin*; en Guiana, *escorbeau*. Sus polluelos se llaman en francés *corbillats* y *corbillards*; y la voz *corbiner* significaba antiguamente en aquel idioma el grito de los cuervos y de las cornejas, como lo significa en español *graznar*. Comparando los nombres que en los idiomas modernos se han dado á esta ave, se conocerá que visiblemente traen su origen de los que tenían en las lenguas antiguas. Es preciso no olvidar que los viajeros llaman muy á menudo, aunque impropriamente, *cuervo* á una ave de América que pertenece á la especie del *buitre*.

(2) El dibujo de esta lámina ha sido sacado de uno de estos individuos, cuyo plumaje era mas bien par-



1. El Cuervo.

2. La Corbina ó Corneja negra.

Sculpsit A. Turdieu.

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

DE INGENIERIA

vas, etc.; restringirémos esta acepcion concretándola á la especie del cuervo grande, llamado *corvus* por los antiguos, que es harto diferente de dichas aves por su tamaño (1), costumbres y hábitos, para aplicarle una denominacion distintiva, y sobre todo para conservarle su antiguo nombre. Sin embargo de que el cuervo ha sido famoso en todos tiempos, su reputacion es mas mala, que general el ave, quizás porque ha sido confundido con otras, y se le ha achacado todo lo malo que se nota en muchas especies, considerándolo como el último entre las aves de rapiña, y como uno de los animales mas cobardes y asquerosos. Los muladares infectos y las carroñas corrompidas son la base de su alimento; y si se sacia con la carne que aun tiene vida, es con la de los animales débiles, como los corderos, los lebratillos, etc. (2). Se dice que do que negro, y que tenia el pico mas recio y convexo que el que está representado en la lámina iluminada.

(1) El cuervo es del tamaño de un gallo regular, pesa de treinta y cuatro á treinta y cinco onzas; por consiguiente, en igual volúmen equivale á tres grajos ó á dos cornejas de pico blanco.

(2) *Tratado de la caza de aves con reclamo*, en donde se cuenta la caza de una liebre intentada

algunas veces ataca á los animales grandes, y supliendo la fuerza que le falta con la agilidad y el ardid, se agarra tenazmente sobre la espalda de los búfalos, y los va royendo poco á poco despues de haberles vaciado los ojos (1). Lo que haria mas odiosa esta fiereza es que en el cuervo no seria efecto de la necesidad, sino de un apetito por la carne y la sangre, tanto mas, cuanto que puede sustentarse con toda clase de frutas, de granos, de insectos y aun de peces muertos, y que ningun otro animal mejor dos cuervos. que yendo al parecer de acuerdo, le arrancaron los ojos, y acabaron por cogerla.

(4) Este es quizás el origen de la antipatia que se supone existir entre el buey y el cuervo; por lo demas, me parece increíble que un cuervo ataque á un búfalo, como los viajeros dicen haberlo visto. Podrá ser cierto que estas aves se posan sobre las espaldas de los búfalos, como la corneja lo hace sobre el lomo del asno y de la oveja, y la garza sobre el del cerdo, para comer los insectos que corren sobre la piel de estos animales; podrá tambien acontecer alguna vez que el cuervo taladre la piel de los búfalos con algun picotazo mal dirigido, y aunque les hiera en los ojos por efecto del instinto que le instiga á coger todo lo que brilla: mas á pesar de todo, dudo muchísimo que su objeto sea comérselos vivos, y mas todavía que pueda lograrlo.

rece mejor que él la denominacion de *omnívoro* (1). Semejantes violencias, y la universalidad de su apetito ó mas bien de voracidad, ha sido causa de que unas veces se le proscribiera como animal destructor y dañino, y de que otras le protegieran las leyes como útil y bienhechor. En efecto, un huésped que consume tanto, no puede servir mas que de carga á un pueblo pobre ó poco numeroso; en vez de que debe ser apreciable en un pais muy rico y bien poblado, porque consume las inmundicias de toda especie en que suele rebosar un pais de estas circunstancias. No pudieron ser otras las razones porque, segun Belon, estuvo prohibido en Inglaterra el hacerles el menor daño, y porque en la isla de Feroé y en la de Malta se puso á talla su cabeza (2).

Si á los rasgos con que acabamos de representar al cuervo, se añade el plumaje lúgubre y el grito mas lúgubre todavía, aunque débil

(1) Los he visto domésticos, que comian indiferentemente manjares crudos y cocidos.

(2) En quanto á la isla de Malta, me han asegurado que esto se verifica con las cornejas; pero como al mismo tiempo me dicen que estas cornejas moran en las cimas mas desiertas de la costa, calculo que realmente se tratará de los cuervos.